

Madrid.—Mes, 170 pias.—Año, 1,700 pias.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 500 pias.—Año, 1,500 pias.
Extranjero y Ultramar.—Trimestre, 600 pias.—Año, 1,800 pias.
Venta.—25 números, 75 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, San Agustín 10.

TELÉFONO NÚM. 712.

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

RESUMEN

Harto han visto nuestros lectores con qué constancia hemos mantenido la cuestión iniciada por nosotros en la prensa, respecto de la necesidad de nombrar un teniente o capitán general que estuviera en Cuba, y que pudiera sustituir a Martínez Campos, en el caso infortunado de verse este caudillo imposibilitado de dirigir la campaña, ya fuera temporal o definitivamente.

La idea se abrió paso, pero desviándose del verdadero objetivo que nosotros nos proponíamos y que expresado queda en los renglones que preceden.

Habló por *El Correo*, el *Heraldo*, el *Día* y el *Resumen*, aludiendo a nuestros escritos, de que fuere nombrado un general que, a su vez, se ocupara de la parte administrativa de la campaña, desahogando de aquella al general en jefe.

Replicamos que, para nosotros, con ser este asunto importante, lo era infinitamente menos que el de la campaña propiamente dicha. Y que en cuanto a candidatos para el caso de hacerse esa llamada división de mandos, creíamos que sería el mejor uno del orden civil, experto y bien versado en la administración, los cuales abundan en Hacienda tanto como escasean en Guerra.

Y además, por otras consideraciones que el buen sentido de nuestros lectores nos excusa de enumerar y que el mismo vulgar condensa en una locución un tanto pedestre, pero gráfica como pocas, que dice: *capatzen a sus capatos*. Cuya aplicación a los diferentes casos que en estos últimos días han ocurrido, puede expresarse en estas otras palabras: El militar a las armas, el magistrado a las leyes y el empleado de Hacienda a la administración de la misma.

Acercá de esos extremos, con ser tan interesantes, no han dado los periódicos ministeriales opinión alguna.

Tan sólo *La Epoca*, aludiendo a ellos, ha manifestado que de los cuatro generales que nosotros citábamos—como muestra de que no defendemos ninguna ambición personal, siempre pequeña y desatendida—el uno (*Gamir*), estaba a corta distancia de Cuba, y los otros tres podían trasladarse en pocos días allí.

La *Correspondencia de España*, colocándose a nuestro lado y abundando en las mismas ideas por nosotros expuestas con repetición, aboga también porque se haga el nombramiento de ese general que tantas veces hemos pedido.

Y en un suelto, que aunque rectificado luego tiene trazas de verosímil, parece como si tratase de ofrecer la solución, por nosotros solicitada, puesto que dice ser probable que asumiendo a tenientes generales muy pronto dos generales de división que prestan ahora sus servicios en la gran Antilla; quedando uno de ellos de jefe de Estado Mayor, y poniéndose el otro al frente de las fuerzas que operan en el departamento Oriental.

De esta suerte, acaso quedaría dominada en su parte esencial la gravísima complicación por nosotros temida y prevista. Si el general Martínez Campos, consultado por el Gobierno, opina, como parece desprenderse del suelto de la *Correspondencia*, dispar con tal solución los justificadísimos temores que nos asaltaban y ocurrir a la necesidad expresada por nosotros, debemos acatar sus resoluciones y estimarlas acertadas, puesto que suyas han de ser las responsabilidades o la gloria de lo que allí ocurra.

Lo esencial es que se haya provisto o se provea pronto a esa necesidad, evitando los gravísimos conflictos y desgracias que, de no hacerlo, hubieran indefectiblemente sobrevenido.

Nos felicitamos, pues, si es así, de haber alcanzado ese objeto primordial que con tanto empeño y desde el primer momento que en ello pensamos hemos sostenido.

Acercá de lo que apunta nuestro estimado colega *El Imparcial* de ayer en su *Día político*, al decir que la idea a que hemos convalidado la preferente atención en estos días, no ha nacido en la prensa, sino en un centro ministerial, hemos de manifestar, por lo que a nosotros toca, que la iniciativa de este importante problema no la debemos sino a la inspiración de nuestra propia conciencia, atenta siempre a los grandes intereses de la patria, y con exclusión de toda otra clase de intereses partidarios y deseos egoístas que nunca hemos patrocinado y que jamás serviremos.

INSISTIMOS

En defensa de la circular del Sr. Romero Robledo sobre nombramientos de jueces municipales, dice *La Epoca* que son injustas e infundadas las censuras que la combaten algunos periódicos, entre los cuales tenemos el honor de contarlos.

Es cierto que el actual ministro de Gracia y Justicia, en apariencia sólo se limita a recordar las disposiciones de la ley orgánica para que se apliquen con toda su pureza.

Pero a poco que se medite sobre el conjunto de la doctrina contenida en la circular, descúbrese claramente la intención de su autor. Fuera de no transitorios y accidentales los motivos de la real orden de 20 de Abril del 93, es evidente que el Sr. Montero Ríos fijó en ella la interpretación de la ley respecto a la preferencia establecida a favor de los letrados para el desempeño de cargos de justicia municipal.

Si en la ley había vaguedad acerca de este punto, conveniente era el propósito de aclararla y precisar, es reconocer que se ajusta más a las fines del legislador el mandato que la *recomendación* en la cual ha visto el señor Romero Robledo un medio para anular el efecto imperativo.

Los presidentes de las Audiencias, con la circular del Sr. Montero Ríos, podían resistir las imposiciones del caciquismo.

Derogada ésta por la del Sr. Romero Ro-

bledo, desaparecen las limitaciones y queda abierto el campo a los abusos del poder ministerial para satisfacer las exigencias de los amigos.

Por esto insistimos en negar que puedan invocarse los principios democráticos cuando se facultan a las autoridades y a los funcionarios públicos para proceder arbitrariamente y sin otra regla de conducta que el dictado de su conciencia.

DE PORTUGAL

EL IBERISMO POR DENTRO

Hay entre nosotros pensadores ilustres y aun importantes colectividades políticas que predicán a toda hora la unión ibérica, llegando algunos a inscribir en los respectivos programas, y que, animados de ese optimo propósito, citan como prueba de su fácil realización las opiniones aisladas, tal cual vez emitidas en libros, poemas o discursos, por Heróclito, Oliveira Martins, Antero de Quental, Teófilo Braga, Guerra Junqueiro, Ramalho Ortigão o Gomes da Silva.

Poco inclinados a fijarse en las menudencias de la realidad, prescinden de los hechos comunes, y en su comercio constante con sociólogos y estadistas lusitanos de idéntica categoría intelectual, encuentran de parte a parte tantas afinidades y tan afectuosa comprensión de juicios, que estiman empresa lícita la de arribar a las ideales nupcias mediante una serie de bien encaminados esfuerzos.

Ignoran, o no han querido apreciar por sí mismos, cuán grande es la diferencia que media entre lo vivo y lo pintado.

Ni siquiera toman en cuenta un dato que a nadie se oculta entre nuestros simpáticos vecinos de *Tras os Montes*. A saber, que el partido republicano portugués, tendría incontrastable fuerza, y acaso habría logrado ya el triunfo de sus aspiraciones merced a la generalización de las ideas democráticas, si el trato frecuente con determinados políticos españoles no le hubiera vuelto sospechoso de ibe-rismo.

Nada tan repulsivo, en efecto, como la simple hipótesis de una fusión para las tres cuartas partes de la gente instruida y para la totalidad del vulgo y del pueblo lusitano. No se trata de una preocupación mas o menos justificada, ni aun de una mala sana hipotética del patriotismo; trátase de un sentimiento, mejor acaso, de un verdadero instinto nacional en cuyo fondo no deja de haber cierta lógica.

La resistencia pasiva y las incurables aprendizajes corresponden a la nación, por todos percibida, de esa ley física, según la cual, acaban las masas grandes por asimilarse las pequeñas.

Desgraciadamente no es en los áteos ni en las Academias, ni en la obra especulativa de algunos espíritus superiores—cosmopolitas de suyo a consecuencia de esa misma superioridad—donde los pueblos declaran su íntimo sentir y sus naturales propensiones. Hay que buscar el uno y las otras entre las perspectivas corrientes y el vulgar desarrollo de la existencia ordinaria.

Todo el que resida, no ya meses, sino semanas, en los puertos o en las estaciones minero-mediceales, en que durante el estío conviven mezclados castellanos y portugueses; todo el que, en dicho período, visite a menudo las ciudades próximas a esas playas o termas, comprenderá bien pronto que entre los humores, los gustos y las maneras de ambas castas de gente, media una incompatibilidad al parecer irreducible.

De lado a lado existen prevenciones evidentes, encubiertas bajo la suma cortésia del lusitano y ni siquiera disimuladas por nuestros compatriotas, quienes dentro y fuera de España suelen desconocer el justo límite que separa la mala educación de la expresiva franqueza.

El portugués que ora pertenece a las jerarquías ilustradas, ora a la mas popular, es por extremo hospitalario y atento, reciba a los huéspedes veraniegos con sincero agrado, aun aparte del provecho que a sus intereses reporta la visita.

Los nuestros, desde que pasan el Guadiana, el Tago, el Duero o el Miño, se consideran y obran como si estuviesen en país conquistado.

Hablan a voces diciendo mal de todo lo que ven, y tropiezan desde luego con una desventaja que cuanto más observada, más les irrita.

El portugués los entiende a ellos, sin dificultad alguna, y ellos no entienden del portugués sino medias palabras.

Véase ahí una de las razones por que nuestros paños, apenas instalados en Cascaes, Figueira, Espinho, Foz o Povoa, lejos de adaptarse al medio en que viven, forman al principio una colonia extranjera y se agrupan después en cantones provinciales.

Y como la urbanidad o cívica, es en nosotros, el se acomodada tan deficiente, cuanto la individual es perfecta y exquisita, hay que ver de qué manera los pelotones de Badajoz, Salamanca, Cáceres y Madrid, andan por Asambleas, casinos, hoteles y calles, echando todo a barato, charlando a gritos, por moviendo al menor pretexto desahogado alboroto, y estrallándose sistemáticamente contra los usos de un país, cuyos habitantes, reservados y correctos, gustan a más no poder de la tranquilidad de su *home*, y lo mismo en la comida y en la conversación que en el recreo y en el baño, se atienen con escrupulosidad a los hábitos adquiridos.

Imposible para ellos vivir y dormir a gusto en las fondas o hospederías donde se alojan los nuestros. Campan éstos por sus respetos y sin cuidarse del prójimo. Levantan en la mesa redonda formidable algarada, salpicada de estruendosas carcajadas y enérgicas interjecciones, e invaden a la alta noche los hoteles, conmoviéndolos a golpes y campanillazos, y haciendo despertar a todo el mundo.

Y gracias, cuando después de tomar a deshora el consabido *chá*, no terminan la velada improvisando en el comedor un baile de con-fianza o una sesión de canto flamenco.

Compréndese que huyan como el diablo, los vecinos portugueses, y aun muchos españoles de gustos más apacibles.

Lo propio o cosa tal acontece en los salones del casino que en playas y balnearios lleva el nombre de *Assembleia*.

A lo mejor queda interrumpido el curso normal de rigodones y cuadrillas, porque hay que atender a varias señoras y señores distinguidísimas muchas veces, pero que se creen excedidas en tierra extraña de la reserva que guardan siempre en la propia, las cuales, *sponte sua*, salen a los medios a bailar sevillanas, o se ban al estrado a cantar arias y duos de zarzuela china.

Se las aplaude con urbanidad guardando el respeto debido a los huéspedes; pero al dar las diez de la noche, los portugueses y portugueses que habían formado grupo en uno de los lados de la sala, hacen un reverente saludo y se marchan, dejando dueños de ella a los regocijados españoles.

Con tal motivo no suele faltar entre los últimos quien se queje de que los portugueses no le bailan suficientemente el agua.

Hasta en el contraste que forma el sonido de ambos idiomas se advierte la imposibilidad de conciliar tan opuestos caracteres.

Junto a las mimosas y blandas *esses* de la lengua de Camões, estallan y desentonan como nota rudemente provocativa las desgarradas *folas* castellanas.

Lo expuesto y multitud de pequeneces análogas de pequeneces se compone la vida en las familias y en las naciones dan motivo a que las tres cuartas partes de los veraneantes lusitanos no concurren a sus hermosas playas hasta la segunda quincena de Septiembre o la primera de Octubre, época en la cual se han vuelto ya a su tierra los levantiscos españoles.

Bien necesitan ese breve reposo, ya que en el resto del año habrán de soportar con paciencia a nuestros cómicos de la lengua y a nuestras empuetadas estudiantinas.

Es de advertir que la manía hostilidat recíproca de que hablamos, principia a declararse en la frontera.

A los que predicán sin tasa de la unión y sueñan con un colli-vere-nos, quisierámos ponerlos nosotros, después de que hubiesen perorado o escrito, en tal sentido en las aduanas de Valença o Tuy, de Alcantara o Marvão, de Badajoz o Elvas, de Fregeneda o Barca d'Alva.

No cabe inspección más vejatoria que la que en todas ellas hacen sufrir al viajante los carabineros y los *guardas*.

Rugoso Sells, que posee un lindo hotel en Granja, conducié el año pasado en su equipaje una colección de zapatos, tan abundante como tiene que ser la que necesite su simpática prole.

El guarda fiscal de Marvão, al abrir los baúles y observar que entre tanto calzado iba alguno nuevo, procedió inmediatamente al decomiso. Costó Dios y ayuda hacerlo desistir de su empeño, y eso que nuestro Sells es tan conocido en Portugal como en España.

Al poco tiempo, un farmacéutico que regresaba de Foz sufría en Valença de Alcantara análogo contratiempo. Llevaba en la maleta algunos paquetes de palillos de dientes, envueltos en papel de colores, y al punto hizo presa en ellos el carabinero respectivo, con mirando además al introductor fraudulento con una respetable multa.

En todo y para todo sucede lo mismo que con los zapatos de Sells y con los palillos del boticario.

El español que, temeroso de las duras camisas portuguesas, va a Figueira o Espinho acompañado de sus colchones, sabe ya que a la vuelta debe dejarlos regalados o mal vendidos en su residencia veraniega, si no quiere someterse con la reintroducción al pago de una enorme tarifa.

Y cuenta que así el carabinero como el guarda fiscal no se contentarán con el cobro, sino que lo agravarán con todo linaje de dificultades y molestias.

Diráse que proceden unos y otros, más que con el intento de hacer cumplir la ley, con el de proporcionarse una satisfacción personalista, castigando severamente al español que pretenda meterse en tierras portuguesas o al portugués que se propase a entrar en tierras españolas.

A. VICENTÍ.

CAMPAÑA DE CUBA

No hubo ayer noticias telegráficas de la guerra.

En el ministerio de la Guerra se celebró por la mañana un sorteo para cubrir, con destino al ejército de Cuba, algunas plazas vacantes en el cuerpo de farmacéuticos militares, resultando elegidos los señores siguientes:

Subinspector de primera clase: D. Víctor Martínez Jiménez.—Subinspector de segunda clase: D. Ramón Risco Domínguez.—Farmacéutico mayor: D. Adrián López Buquera.—Farmacéuticos primeros: D. Luis Izquierdo Rodríguez, D. Ramón Torres Argüel y don Benjamín Pérez Martín.—Farmacéuticos segundos: D. Amadeo Echevarría González, don Saturnino Cambrónero González, D. Rafael Candil Peiró y D. Miguel Rivera Ocaña.

Por real orden han sido nombrados médicos provisionales del cuerpo de sanidad militar los oficiales de la escuela de reserva e indviduos de tropa del ejército, licenciados en medicina y cirugía, que pertenecen a diversas situaciones, cuyos nombres y destinos son los siguientes:

D. José Redenaque Aguiar, destinado al quinto regimiento montado de artillería.

D. Andrés Vismonte España, al segundo batallón regimiento infantería del Rey.—Don Manuel Tova Muñoz, a la remonta de Morón.

D. Juan Rojo Galindo, a eventualidades en Guadalupe.—D. Pedro Estrada Rillo, al primer batallón regimiento infantería de Garrellano.—D. Carlos Casal Salas, al regimiento cazadores de Figueras.—D. Epifanio Madrigal Arias, al Hospital militar de Alhucemas.—D. Mariano Gasca Franco, al primer batallón del regimiento infantería de Valencia.—D. José Carrero González, al primer batallón del regimiento infantería de Pavia.—D. Francisco Puga y Ruiz Marchante, al primer batallón del regimiento infantería de la Reina.—D. Julio Monsalve Sampedro, a la primera brigada sanitaria de la sección de ambulancias.—D. Ignacio Prieto Pulpeiro, a la remonta de Granada.—D. Jesús López Suevos, al primer batallón del regimiento infantería de Murcia.—D. Florentino López López, al primer batallón del regimiento infantería de Castilla.—D. Manuel de Siles y de Quintana, al primer regimiento montado de artillería.—D. Vicente Carrero Díaz, al regimiento caballería de Lusitania.—D. Carlos Amat Pintado, a la fábrica de armas de Toledo.—D. Ildefonso García Núñez, al segundo batallón del regimiento infantería de Córdoba.—D. José Martí Ventosa, al escuadrón de caballería de Mallorca.—D. José Claver Estévez, al segundo batallón del regimiento infantería de Baleares, núm. 1.—D. Aniceto Zapatero Guin, al escuadrón de caballería de Melilla.—D. José López Flores, al Hospital militar de Chafarinas.

Dentro de breves días serán botadas al agua las dos primeras lanchas cañoneras que se construyen en el arsenal de Vez-Murguía, en Cádiz, con destino a la isla de Cuba, estando muy adelantados los trabajos de las mismas, como son instalación de máquinas, camarotes y colocación de las calderas.

El primer juego de máquinas está listo en Inglaterra, y en el primer vapor que salga para Cádiz serán embarcadas definitivamente.

Los aparatos de lavar y gobernar están también listos, y casi terminados todos los botes y demás efectos de carpintería.

El forrado está para terminar, pues sólo falta la colocación de algunas planchas, que de propósito no se verifica para poder llevar al interior del buque los efectos que se hacen necesarios.

El forrado de las lanchas 3 y 4 ha empezado ya, y en los números 5 y 6 se han armado los mamparos y cuadernas para empezar el forrado en seguida.

Como se ve, la construcción de las lanchas no ha sufrido entorpecimiento, y la actividad de los trabajos permitirá que en breve puedan prestar servicio al país en época oportuna.

En el ministerio de la Guerra hubo ayer Junta sanitaria para convenir en algunas medidas encaminadas a preservar en lo posible al ejército de Cuba de las enfermedades endémicas. Continuarán además las pruebas con los filtros que se han de destinar al mismo ejército. Son dos los modelos: uno extranjero y otro v. lenciano. No se ha adoptado todavía ninguno.

Se va a aumentar con un comandante la plantilla orgánica de cada batallón de infantería del ejército de Cuba.

Para este aumento y el de 20 más para eventualidades, se celebrará a breves un sorteo en la escala general del arma, a fin de designar a tantos comandantes.

También se va a proceder al sorteo de tenientes coroneles de infantería.

La despedida de ayer

El batallón de Asturias

El batallón de Asturias, expedicionario para Cuba que, procedente de Alcalá, se esperaba en Madrid, de paso para Cádiz, ayer a las nueve de la mañana, no sabemos por qué causas anticipó la partida y llegó a la estación del Mediodía a las seis y cuarenta minutos.

A esta hora en la estación había muy pocas personas, entre ellas el alcalde Sr. Concha Alcalde, los concejales Sres. Balboa, Ruiz Márquez, Peña Costalago y Minuesa. El gobernador militar, general Sr. Sánchez Gómez, y el general Sr. Ortega.

El batallón había salido de Alcalá a las cinco y treinta minutos de la mañana.

Desde media hora antes el andén del ferrocarril y las inmediaciones de aquella estación estaban cuajados de gente, y la banda del regimiento ejecutaba aires nacionales que contrastaban con el llanto, suspiros y sollozos de las familias, mezclados con los vivas a España y al ejército.

Cuando sonó el toque de partida, se desarrollaron escenas verdaderamente patéticas entre las familias de los individuos que forman el batallón. Las esposas abrazaban con efusión a los expedicionarios, mientras que los pequeños eran besados por sus padres, que abandonaban el hogar para ir a defender la integridad de la patria.

Presenciaron el acto el comandante militar, todos los jefes y oficiales del batallón que queda en Alcalá, el comandante retirado, don alcalde presidente del Municipio señor Estévez, el juez de instrucción y todas cuantas personas ejercen cargo oficial.

Cuando el batallón expedicionario llegó a Madrid, se reprodujeron aquellas tristes escenas de Alcalá.

Una pobre madre, abrazada fuertemente a su hijo, no había medio de separarla de él. Como el tren iba a arrancar, se aproximó el jefe del batallón, D. José Moragas, y dirigió discretas palabras de consuelo a la infeliz madre, asegurándole que él miraría por su hijo, y que el cielo lo devolvería tan bueno y sano como iba.

La madre, al oír esto, se arrojó para dar gracias al teniente coronel, y abrazándole, le dio un beso.

Otro pobre hombre que había ido a despedir a un hijo, fue tal su pena al ver marchar el tren, que le dio un accidente, teniendo que prestarle sus servicios el personal sanitario de la estación.

Por efecto del adelanto en la salida del tren, bastantes personas se han quedado sin despedir a soldados de sus familias.

Gran número de éstas llegaron a la estación de las nueve en adelante, llevando todas un recuerdo para el hijo, para el hermano o para el pariente, encontrándose dolorosamente sorprendidas al saber que había salido el tren. Tristemente volvían a sus casas, llevándose la merienda o el dinero que quizás con grandes sacrificios habrían adquirido.

Entre los soldados también se notaba alguna contrariedad por este motivo, y todo el tiempo que estuvieron en la estación no dejaban de mirar a las puertas del andén, esperando siempre ver entrar a las personas de su familia o de su cariño a quienes esperaban.

Un teniente que se había entretenido hablando en la fonda de la estación, apesadumado de que el tren se ponía en marcha echó a correr tras él, teniendo la desgracia de caer cuando ya tenía un pie en el estribo. Por este motivo quedóse en tierra.

El batallón de Canarias

A las tres de la tarde formó en la puerta del cuartel de San Francisco el batallón de Canarias, también expedicionario, como es sabido. Pasó revista su coronel, y enseguida se puso en marcha hacia la estación del Mediodía.

En aquel momento la banda del batallón tocaba el paso doble de *Cádiz*, en tanto que el público prorrumpía en vivas a España, al ejército y al batallón de Canarias.

Antes de partir, muchos soldados fueron obsequiados con vino por sus amigos y deudos.

Entre los expedicionarios abundan los que llevan consigo guitarras, acordeones y otros instrumentos musicales.

Muchas mujeres lloraban, llamando la atención en la plaza de San Francisco un grupo de tres hermanas abrazadas, que entre sollozos gritaban: «¡Hijo mío, adiós, y que la Virgen de la Almudena te acompañe!»

Su tránsito por las calles fué presenciado por gran concurrencia, que en diferentes ocasiones vitoreó a las tropas con gran entusiasmo.

Muchos soldados pidieron a las mujeres que encontraban los abanicos, los cuales les eran regalados.

En la calle Mayor se habían situado bastantes mujeres, madres y hermanas respectivamente de los soldados expedicionarios, que al verlos se abrazaron a ellos, desarrollándose con este motivo tristes escenas. Los soldados, sin embargo, mostraban gran entereza de ánimo.

Al pasar la tropa por la Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo, donde se había estacionado mucha gente, se oyeron muchos vivas al ejército y al batallón de Canarias.

Las mujeres del pueblo, al ver pasar a los expedicionarios, exclamaban con lágrimas en los ojos:

«¡Pobrecitos! ¡Maldita guerra!»

Uno de los balcones de la casa núm. 44 de la Carrera de San Jerónimo había una señora anciana y dos jóvenes que lloraban y saludaban con sus pañuelos a un gascador, quien quitándose la gorilla y llevando la mano izquierda a sus labios envió un beso de despedida a aquellas tres mujeres que derramaban lágrimas por su ausencia.

Antes de entrar en la estación las tropas expedicionarias, permanecieron algún tiempo en la puerta de Atocha despidiéndose de sus familias.

En dicho sitio tuvimos ocasión de presentarse escenas bien tristes.

Entre otras, vimos que la madre de uno de los soldados expedicionarios fué acometida de un grave accidente, siendo trasladada inmediatamente al hospital en brazos de algunas personas de las que presenciaban el paso de las tropas.

Poco a poco fueron penetrando en la estación las fuerzas expedicionarias. La numerosa concurrencia que llenaba por completo los espacios andenes de la estación, hacía muy difícil el embarque de las tropas.

Presenciaron aquí el ministro de la Guerra, el capitán general, señor marqués de Estella; los generales Molins, Campos, Rivero y otros; el obispo de Sión, como vicario general castrense; el gobernador civil, el alcalde irerino, los secretarios del Gobierno civil y Ayuntamiento, el coronel de Canarias, señor Palacios, el coronel Sr. Montes Sierra, y muchos concejales y jefes y oficiales de todas las armas.

La banda del regimiento expedicionario tocó durante el embarque del mismo la marcha de *El tambor de granaderos* y la zarzuela *Campanero y sacristán* y otras varias.

Muchos soldados no podían contener las lágrimas que inundaban sus ojos; otros, en cambio, no cesaban de cantar y de tocar la guitarra, repitiéndose sin cesar los vivas durante el tiempo que permanecieron las fuerzas en la estación.

Al pasar la bandera del batallón, el público se descubrió en señal de respeto a aquella enseña de la patria.

Las madres, hermanas y novias de los militares no cesaban de abrazarlos.

Una joven, suspendida al cuello de su hermano, exclamaba a gritos:

«¡Yo me voy a Cuba con él; no habrá quien me quite de sus brazos!»

El militar hizo esfuerzos inauditos por separarse, consiguiéndolo con la ayuda de un jefe.

La joven sufrió un síncope.

A las seis menos cuatro, el capitán general, Sr. Primo de Rivera, ordenó al corneta que diera el toque de marcha, y momentos después, entre los acordes del paso doble de *Cádiz* y los vivas entusiastas del público, salió el tren que conduce a Cuba a nuestros valientes soldados.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a Rambla del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 81, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de *El Globo*, APARTADO NÚM. 81

MADRID.—NÚM. 7227

Bien está el ruido de entusiasmo; pero importa no olvidar que bajo él se esconden mortales angustias.

Y ya que hemos hecho una indicación, a nuestro juicio cada vez más necesaria, no dejaremos de apuntar otra.

Esa bullanguera y zarzuelosa marcha de Gádiz, que el mal gusto de altos y bajos ha convertido en himno nacional, desentona de una manera deplorable en las horas dramáticas y solemnes.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Obispo convaleciente

París 27.—Según se ventuando de una manera satisfactoria la mejoría del obispo de Orleans, habiendo desaparecido por completo la gravedad que su dolencia adquirió en los primeros momentos.

Los médicos afirman que la convalecencia será rápida, si monseñor Touchot no vuelve en algún tiempo a sus exagerados trabajos intelectuales, pues precisamente éstos han sido la principal causa de su enfermedad.

Cólera

Londres 27.—The Standard publica en su edición de esta mañana un despacho de Viena, diciendo que aumenta la alarma en Tarnopol (Galitzia) a consecuencia de haber fallecido ayer siete personas atacadas del cólera.

El despacho añade que hay muchos casos de dicha epidemia, pero que las autoridades tratan de ocultarlo.

El Japón

Londres 27.—El correspondiente en Berlín del Standard dirige a su periódico un despacho anunciando que allí circular con mucha insistencia el rumor de que el Japón construirá dos nuevos puertos militares en Ominato y en Bahía Yoiko, en el archipiélago de Liuk-Kiu.

El Brasil

Londres 27.—The Times inserta un despacho de Rio Janeiro diciendo que las condiciones del tratado con los insurrectos de Rio Grande han sido muy mal acogidas por los partidarios del gobernador Castilhos.

Congreso geográfico

Berna 27.—El Congreso geográfico abierto en Saint Gall ofrece verdadera importancia por la que tienen los representantes en el mismo, figurando entre ellos el célebre viajero alemán doctor Hans Meyer, los profesores Goret y Goeds y el ingeniero Iig.

Las grandes empresas acometidas por la ciencia en los últimos tiempos, y los resultados en ellas obtenidos, serán la base de los trabajos de este importante Congreso.

Contra el alcoholismo

Bruselas 27.—Al terminar en Basilea el Congreso contra el alcoholismo se ha designado a esta capital como punto de reunión del próximo, a pesar de haber sido propuestas las ciudades de Upsal y Londres.

El recuerdo de Sedani

Berlin 27.—Entre las fiestas con que ha de solemnizarse el aniversario de la toma de Sedani figurará mayor carácter que ninguna otra el banquete de 600 cubiertos que ha de darse en el palacio municipal y en el que tomarán parte los veteranos y presidentes de sociedades militares del antiguo reino de Prusia.

Los buyes normandos

París 27.—En Alençon se ha verificado el reparto de premios en el concurso de la raza bovina normanda, habiendo asistido en representación del Gobierno el director general de Agricultura. Tanto esta fiesta como el banquete oficial, en que dicho funcionario pronunció un notable discurso, se concibieron como de gran interés para el desarrollo de las industrias agrícolas.

Visitas a la regente

San Sebastián 27.—El general francés Noel, jefe de la división militar de Bayona, ha cumplimentado hoy a la regente. El conde de Xiquena ha almorzado hoy en palacio. Esta misma tarde marchará a Biarritz, emprendiendo después su anunciado viaje a Italia.

El Sr. D. Alejandro Pidal ha pasado por esta población dirigiéndose a Francia. Ha llegado el exministro fusionista D. Venancio González.

Relaciones comerciales

Roma 27.—El ministro Sr. Crispi ha convalidado los últimos días al estado de los documentos y precedentes del tratado con Túnez, para formular una nota que ha de enviar a Francia, concebida en términos tan conciliadores como amistosos.

Los diplomáticos en Rusia

París 27.—Si los embajadores y ministros acreditados en San Petersburgo insisten en elegir un decano, la elección recaerá, indudablemente, en el conde de Montebello, embajador de Francia.

Censura motivada

San Petersburgo 27.—El periódico Movosti censura la duración y el carácter de las fiestas militares de Alemania, por constituir una falta de tacto internacional y turbar la tranquilidad moral de Europa.

Un senador procesado

París 27.—La comisión parlamentaria de procesamiento ha tratado del caso del senador Sr. Maquier, comprometido en el asunto de los ferrocarriles del Sur, y cuya comparecencia ante los tribunales ordinarios se solicitaba. La Comisión, sin resolver sobre el fondo del proceso, ha declarado ser nulo el procedimiento seguido por haber dado comienzo antes de que terminase la legislación parlamentaria.

Las misiones en China

Berlin 27.—El Gobierno alemán ha dado a sus cónsules en China las órdenes más terminantes para que velen por la seguridad de las misiones nacionales, y en caso de peligro recuren a los buques alemanes de estancia en las aguas del Celeste Imperio.

Incendio

Amsterdam 27.—En Hoogerland ha estallado un formidable incendio que ha destruido doce casas y un puente.

FIESTAS ITALIANAS

Según correspondencias recibidas de Roma, estando en suspenso, por ahora, las discusiones políticas de interés culminante, apenas

si en Italia se habla de otro asunto que el de los preparativos para las fiestas del 20 de Septiembre próximo, día en que será conmemorada la entrada en Roma de las tropas vencedoras del poder temporal de los Pontifices. Las gentes de imaginación fértil, se entretienen en buscar proyectos nuevos ó en concebir toda clase de programas de festejos fantásticos.

La última de estas ideas patrióticas ha consistido en proponer la celebración de una gran fiesta nocturna en el Tíber.

Sobre una galera romana, magnífica y dorada, habrán de colocarse, según el proyecto indicado, dos grandes estatuas alegóricas que representarán a Italia cifiendo a Roma la diadema de capital. Sobre la cabeza de la estatua que figure Italia, habrá de brillar la Estrella de la patria, como fero luminoso alumbrará al cortejo formado por más de doscientos barcos, en los cuales ocuparán sitio multitud de tocadores de mandolinas y guitarras. Las dos orillas del río habrán de estar brillantemente iluminadas, y, al paso del cortejo, un reflector eléctrico colocado en el muelle de Adriano, proyectará una vivísima onda de luz sobre la cúpula de San Pedro y el Vaticano. El cortejo bajará por el Tíber hasta Ripa-Grande, iluminándose entre tanto con la mayor magnificencia los monumentos vecinos.

La idea de proyectar la luz eléctrica sobre la cúpula de San Pedro y sobre el Vaticano, encontrará cierta oposición si el proyecto llega a ser ejecutado. Ya se empieza a decir que es, por lo menos, poco generoso obligar en cierto modo al vencido a tomar una parte, aunque indirecta e involuntaria, en la glorificación del vencedor. La observación nos parece justa.

Al lado de estos espectáculos, debe ser considerada la manifestación política en proyecto, que ha suscitado un interés muy poderoso, justificadísimo por cierto a causa de los dos mundos rivales que hay en Roma. Todo, en efecto, viene a significar que el mundo llamado blanco se dispone a celebrar con la mayor pompa posible la derrota del mundo clerical y negro.

Según se cuenta, no pudiendo el Vaticano realizar por ahora cosa más de su gusto, ha decidido hacer cuanto dependa de él para evitar desórdenes que le habrían de perjudicar en este caso. El domingo último, durante la recepción con motivo de la fiesta de San Joaquín, patrón del Papa, se trató de ese peligro, manifestando León XIII a los sacerdotes que durante esas saturnales no deberían salir de sus casas más que para cumplir los deberes propios de su ministerio. «Es preciso—ha dicho—que los católicos no den pretexto alguno a los desórdenes. Esperamos que no serán presos los sacerdotes por el delito de ir a decir misa».

Volviéndose León XIII enseguida hacia donde estaba el cardenal Parocchi, vicario de Su Santidad, y que por sus funciones está encargado de la vigilancia del clero, le dijo: «No es cierto, cardinal, que velaréis para conseguir que por parte de los católicos no se dé pretexto a disturbios?»

Ciertamente, Santidad, respondió el cardenal. Es preciso que en ese día los católicos sólo se ocupen en orar. Si entre los jóvenes hubiese espíritus tan ardientes que quisieran manifestar su indignación de manera muy visible, yo me permitiré aconsejarles la calma, ó en otro caso que apliquen a sus espaldas las disciplinas que tuviesen la intención de hacer caer sobre las de cualquier manifestante liberal.

A León XIII hizo reír mucho esta ocurrencia del cardenal Parocchi.

El Gobierno italiano se muestra, hasta la fecha, muy indiferente. Ahora se recuerda la habilidad y la energía empleadas por Crispi cuando la muerte de Pio IX y durante la celebración del último Concilio. Era entonces Crispi ministro del Interior, y Depretis presidente del Consejo. Todas las ceremonias se celebraron sin inconveniente, y los cardenales pudieron hacer con la mayor libertad la elección del cardenal Pecci, como sucesor de Pio IX.

Se puede creer en vista de esto que Crispi habrá adoptado las medidas necesarias para que el orden no sea alterado; pero debe agregarse que la garantía principal de prudencia estará siempre en el pueblo romano, que es, en realidad, uno de los más tolerantes del mundo.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Valencia

A la comisión organizadora del Partido Republicano Nacional: Que la unión de todos los republicanos implica su triunfo, es una de esas verdades que no necesitan demostrarse, ya que en la conciencia de todos está que nuestra desunión, rivalidades, intransigencias y personalismos tienen la culpa de que no hayamos adelantado un paso durante los veinte años que estamos derrotados. Por eso constituimos en Valencia hace año y medio un partido de unión republicana, que sin caracterizarse por matz, ni personalidades, ni jefaturas, con un amplio programa donde pudieran caber todos los republicanos, hemos trabajado sin descanso en la lucha electoral, en la prensa, en los meetings y en los casinos, ya llevando candidatos al Municipio ó ya a la Diputación provincial, bien en la capital, bien en los pueblos, siempre intentando formar el gran Partido Republicano Nacional.

Constituido éste, cumple a nuestro deber y a nuestro patriotismo, a nuestra consecuencia política y al legítimo razonamiento de los hechos, hacer presente a esa comisión nuestra incondicional adhesión a ese partido, cuya prosperidad deseamos y por cuyo triunfo lucharemos, si es preciso, puesto que desde hoy es el nuestro.

Nada de ambiciones, nada de rivalidades; todo por la patria, todo para la República. Salud y República.

Valencia, Casino nacional republicano 11 de Agosto de 1895.—Por la comisión organizadora y Junta directiva del Casino, José Tarradellas, Antonio Torroja, José Martín Grajales, José María Codóbar, Francisco Esparraco, Joaquín Hernández Castillo, Manuel Olmos, Francisco Motes, Tomás Organista, Joaquín Payá, Ignacio Meseguer, Mariano Palos, Bartolomé Mongrell, Eduardo Tarradellas.

Comité republicano progresista de Puebla del Maestre (Badajoz) 12 de Agosto de 1895. Sr. D. Eduardo Baselga.

Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración: Los individuos que constituyen el Comité republicano progresista de esta localidad, al dárles cuenta de la declaración del Partido Republicano Nacional y bases fundamentales de su organización, acordaron por unanimidad, en sesión de 10 del corriente, prestar su conformidad y adherirse en un todo al programa sustentado en dicha

declaración, por considerarlo altamente beneficioso para acelerar el establecimiento de la República.

Lo que tienen el honor de poner en conocimiento de usted para los consiguientes efectos, los que con este motivo le saludan respetuosamente y se ofrecen una vez más afectuosos y seguros servidores q. s. m. b.

El presidente, Pascasio Sabido.—El secretario, Crisanto Caballero.

PERROS DE VIAJE

Son curiosas las noticias que de ellos da el último número de L'Illustration en un precioso artículo. Según vemos en él, todos los soberanos que han ocupado el trono de Inglaterra han mostrado gran interés por el fomento y perfección de las razas caninas. Los historiadores de la Gran Bretaña han dejado con tal motivo muy curiosos e interesantes documentos, deduciendo de ellos que, al parecer, ha habido príncipes que más que de los negocios de Estado se ocupaban en velar por las perreras que poseían.

Aunque en la actualidad no ocurra eso, lo cierto es que merece ser descrito el establecimiento maravilloso que la reina Victoria tiene dedicado a sus perros.

La pasión que por ellos tiene dicha soberana es decidida.

Nunca viaja sin que la acompañen dos ó tres de sus canes favoritos, y cuando estuvo en Francia últimamente, el dogo que la acompañaba causó la admiración de todos los aficionados. El hecho es que sería difícil encontrar animal de raza más pura ni de pelaje más bonito. Su ojo es vivo e inteligente, su aspecto de una rara elegancia, y su fidelidad y adhesión a la reina, cualidades morales desarrolladas en Darnley II, hasta un grado extraordinario.

El cariño de la reina Victoria hacia sus perros, revelado en sus Cartas íntimas, en todas cuales hay siempre noticias relativas a la salud y condiciones de sus canes favoritos. «Collie, mi favorito predilecto, ha escrito alguna vez la reina—está siempre echado a mi lado, comiendo, y se conduce muy bien; Br. wa hace que suba sobre una silla ó sobre un canapé, y jamás ocurre que baje del asiento sin mi permiso. Ocurrió muchas veces que teniendo un pedazo de carne en la boca, no se atrevió a comérselo mientras para ello me ve que doy mi licencia. Es el perro más fácil de manejar que he visto nunca. Es tan afectuoso y tan bueno! Si por acaso pienso que no estoy contenta de él, se apresura a ofrecer sus patas delanteras y no se cansa de hacerme fiestas muy graciosas».

El príncipe de Gales posee una perrera de primer orden en Sandringham; pero, según parece, gusta más que de la cría de perros del fomento de la de otros animales. Generalmente es uno de los expositores más veces laureados en los concursos agrícolas, mientras su madre cuenta con innumerables premios, y esa por ello muy orgullosa, obtenidos en las exposiciones caninas. Sin exageración puede decir que su perrera es la principal del Reino Unido.

El establecimiento modelo que para tal fin tiene la reina Victoria instalado en Windsor desde 1811, merece ser visitado y estudiado. Hugh Brown, hijo de un servidor fiel de la reina, muerto hace algunos años, es el director. En vano se buscaría en ningún país del mundo otra perrera mejor organizada, más artísticamente construida, ni mejor comprendida para satisfacer todas las necesidades de la higiene y realizar el propósito de obtener siempre los animales de raza más pura.

Detrás de la casa habitación del capitán de las perreras de la reina se extiende una larga fila de casetas, donde se albergan unos 60 perros. The Queen's Verandah en el centro, indica el sitio de esparcimiento para dichos animales, entre los cuales suele pasar la reina algunas horas contemplándolos. Las casetas, uniformemente construidas con ladrillos rojos y azules, tienen un aspecto muy simpático. Junto a las unas hay corrientes de agua fresca, mientras otras están rodeadas de grandes pedruzcos de prados, habiendo en todas una vasija, donde los perros pueden bañarse.

No lejos de allí hay una construcción rústica, llamada Apron-place, cerrada con una red de alambre, tras de la cual suele contemplar la reina toda su jauría. Conoce a todos sus perros, y llamándolos por sus nombres, consigue que se acerquen para poder acariciarlos.

Entre los perros de la reina hay ejemplares de todas las razas. Los de Pomerania son los que en primer término se destacan, habiendo sido la mayor parte de ellos adquiridos en Florencia en 1883. Citase entre los de esta casta a Gina que ha obtenido los primeros premios en cuantas Exposiciones ha sido presentado. Después vienen Marco y la preciosa perra Linda, y por último, Pluffy, vencedor en varios concursos. Una de sus hermanas, Gilda, fue regalada por la reina a la duquesa de Edimburgo, en señal, muy pocas veces dada, de especial amistad.

Entre los más antiguos pensionarios de Home-Park figuran dos galguillos italianos, Dainty y Bucky, que tienen para la reina el interés especial de recordarle la afición que el emperador Federico sentía por los animales de esa raza. Junto a la caseta de estos dos galguillos, está, vacía y cerrada, la de Rolfe, perro esquimal, muerto hace ya algunos años, el cual fue tan querido por la reina que ésta ha dispuesto no ocupar otro la habitación de su favorito.

Aunque sea muy natural, no deja de ser curioso que cada vez que un súbdito de la reina Victoria quiere hacer un regalo a su soberana, lo primero que se le ocurre ofrecer es un perro. Así lord Bessy, al regresar del Japón, regaló a la reina una pareja de dogos japoneses. El macho lleva el nombre del donante.

La organización de la perrera real de Home-Park, causa la admiración de los amantes de la raza canina. Hay allí un orden, una regularidad y una limpieza como no se ve en parte alguna. Hay además un hospital, donde cuidan a los perros enfermos los dos veterinarios más eminentes de la Gran Bretaña.

Tampoco falta un cementerio donde son enterrados los perros muertos. Algunos se entierran en verdaderos mausoleos, y el dedicado a un perro que en el mundo se llamó Noble, es una verdadera maravilla artística.

Como aficionados a los perros los reyes ingleses, Eduardo II, pasa por haber sido uno de los aficionados más inteligentes. Enrique VIII fue un gran cazador, y sus ordenanzas de caza seguramente merecerían hoy la aprobación de los tiradores más escoceses, María Stuart, la infortunada reina de Escocia, María Stuart, fue tan adicta a los perros, que se sabe haber muerto de tristeza uno de sus favoritos después del suplicio de su duca.

En cuanto a Jacobo II, dice que su pasión perruna rayaba en locura, y que llamaba a su noble esposa diciéndola «mi querida perrilla zarzera».

Sabido es, por último, que en Inglaterra se

ha dado el nombre de King's Charles a una raza especial de perros, en recuerdo de lo mencionado que era a ellos Carlos I.

Respecto de la reina Victoria, se ignora si la sociedad de sus perros, delante de los cuales es innecesaria la etiqueta, es más de su gusto que la de sus cortesanos; pero lo cierto es que pasa más tiempo en Home-Park que en la corte, y que la caricia de uno de sus perros favoritos le place más que la reverencia interesada de cualquier palaciego. Cuéntase, como en demostración de que éste es el modo de pensar de la reina Victoria, que con frecuencia repite la siguiente máxima de Schopenhauer:

«No sabríamos en qué consiste la sinceridad, si no existiesen las honradas figuras de los perros».

Un viaje a Asturias

Sr. D. Alfonso Pérez Níeva

Nunca es tarde, mi querido amigo, para hablar de las buenas obras literarias.

El libro de usted, *Un viaje a Asturias*, pasando por León, aparece impreso en los talleres de un asturiano ilustre, Eugenio Buidiaz, y editado por Victoriano Suárez, asturiano también, y no de los menos útiles.

Empieza con el nombre de un escritor tan pobre de fama como escaso de felicidad y de ingenio, y cuyo mérito principal consiste ahora en haber logrado, no merecido, la expresiva dedicatoria de un *Viaje*, que es un himno de amor a la tierra santa de mi vida.

Notas humildes llama usted a las que, a mi juicio, son notas soberbias que en el alma del lector asturiano forman la armonía entre la sociedad y la naturaleza de aquel amadísimo rincón de mi patria.

Y entre la primera y la última nota, *Noche de verano y Niebla del Puerto*, vense pasar, como diría Donoso Cortés, unos en pos de otros, pueblos inolvidables, y unas en pos de otras, maravillas eternas.

Mas ¿por qué no decirlo? A la ciudad de León, con sus gloriosas antigüedades históricas, prefiere la última casita del Pajares; y al eterno honor de la espantosa muralla, las tapias de un huerto de mi aldea.

A la altura de los arborescentes y las gárgolas de la catedral de León, maravillosamente descrita por usted, se siente la gloria de los hombres; desde el balcón del puerto se siente y se ve la que no puede ser limitada, la gloria incopiable, la de Dios... Bajemos, pues, mi querido Níeva, la aspra pendiente del Pajares, con la fe en el alma y los ojos puestos en la cúpula... No hay palabras para describir «su divina majestad y su sublime alteza».

La salutación del viajero-artista a los «bonitos valles de fresca sombra llenos», me ha parecido clásica:

«Salve, Asturias, rincón sonriente, alegrado por el carameño de Pitiño, valles suaves como los de las Geórgicas, campiñas verdes que sois una égloga de Virgilio, recitada por la Naturaleza! Yo os saludo, y abro los poros de la cara a vuestras brisas cargadas de aromas de heno, y el alma toda a vuestra dulce placidez».

Virgilio no llegó todavía. Cuesta y Acabal son precursores...

Las brillantes páginas que dedica usted a Puente los Pterros, Campomanes, Mieres y Soto, parecen escritas en ese estilo que yo llamaría transparente, porque deja ver la noble alma del escritor honrado.

Para usted, como para mí, todo es oasis en la tierra que no tiene desierto. La villa de Mieres debería llevar el nombre de Vital Az. Porque Mieres es la villa natal de nuestro querido y admirado poeta cómico. La ciudad de Oviedo es la ciudad de mi madre. ¿Qué podré decir, que sea digno de usted y de ella?

«Como surgen, luminosas y puras, del revuelto y amargo fondo de mi memoria, las del tiempo pasado! La Universidad, convertida hoy en famosísima escuela, gracias al renombre y a la doctrina de Alas, a la elocuencia de Aramburu y Melquiades Álvarez y a los entusiasmos de Canella; la catedral, mil veces bendita por los santos recuerdos que de mi niñez guarda piadosa bajo sus naves; las viejas iglesias de Santo Domingo, San Francisco, San Isidro y San Pelayo, cuyos altares deben de conservar todavía los resplandores de la fe que he perdido; la ciudad que tiene su alma siempre nueva para la mía».

«Sueños de ambición y de gloria! Ya lo dijo el gran poeta alemán:

Volved de nuevo, hermosas imágenes rientes. Y lo dijo también nuestro gran poeta castellano:

Volved, volved a mí, tendido el vuelo, y bajadme del cielo la imagen de mi amor, casto y bendito: lucid al sol las juveniles galas, y vuestras leves alas refresquen ¡ay! mi corazón marchito.

Gracias a usted embalsamaron y refrescaron el mío los puros aires de mi querida Asturias. Del amor a la tierra nuestra, se puede decir que es una altura celeste donde se respira el aire natal del alma.

De Oviedo a Covadonga. Después del Campo de San Francisco, la carretera triste; después de la catedral, la célebre gruta, después de la lámpara que brilla ante el altar de la Luz, la lámpara eterna de la Virgen; después del saludo a la magnífica torre de la basílica ovetense, el último adiós (que no sea el último) a la legendaria y soberana hermosa del lugar en que el rey Pelayo alzó el primer templo a la nación española.

La fortaleza de la libertad no tiene muros ni fosos; pero tiene abismos y montañas.

En su *Viaje* de usted a Covadonga con sus reliquias, sigue Trubia con sus cañones... Y Aviles y Luanco y Gijón... Todo un gran poema, que parece cierto porque es bello, escrito en dos meses.

Tiene usted razón cuando dice: «Dos meses son poco para conocer a Asturias, pero es bastante para amarla... El cuerpo sigue en el tren, el corazón se ha quedado en la última casita del puerto! No olvidaremos nunca esta atmósfera sana de Asturias, esta pureza de sentimientos, esta virginidad de alma que por donde quiera se advierte».

Gracias, muchas gracias, querido Níeva. Y perdónese usted que a un hermoso libro de impresiones de *Viaje* responda sólo con una impresión demasiado breve.

ALFREDO SUAREZ DE LA ESCOSURA.

NOTICIAS

MADRID

Ayer salió para Burgos nuestro querido amigo el redactor jefe director interino de El Globo, D. Arturo Pereda.

Sabido es, por último, que en Inglaterra se

Ayuntamiento

En la reunión celebrada por los representantes del gremio de tabajeros, se acordó esperar hasta hoy, a fin de conocer la resolución del alcalde relativa a lo dispuesto por la Corporación municipal sobre el establecimiento del mercado de reses en la plaza de los Mostenses.

—Por la Alcaldía presidencia se han dado órdenes urgentes al director de fontanería y alcantarillas del Municipio para que corrija los defectos de la alcantarilla de la Virgen del Puerto.

—El Ayuntamiento ha acordado sacar a pública subasta el suministro de ladrillos, tejas y baldosas necesarias en diferentes ramos y servicios municipales hasta el 30 de Junio de 1895.

La subasta se verificará el día 7 de Septiembre próximo, a las tres de la tarde, en la sala de remates del Ayuntamiento.

Los pliegos de condiciones y demás antecedentes se hallarán de manifiesto en la Secretaría, de once a una de la tarde, todos los días no feriados que median hasta el del remate.

Firma de la regente

La reina firmó ayer en San Sebastián, los siguientes decretos:

—Nombrando canónigo de la Catedral de Toledo a D. Antonio Peironcelly.

—Concediendo la cruz blanca de segunda clase del Mérito militar, libre de gastos, a don Ramón Pastor, hacendado de Cuba.

—Idem cruces de primera clase a D. Daniel Costa, maestro de instrucción primaria de Bayamo, y a D. José Manuel Álvarez, médico civil de la misma población.

—Idem cruz roja de segunda al comandante de ingenieros D. Eduardo Cañizares.

—Idem cruz de María Cristina a D. Bernardino Martínez, en permuta del empleo de capitán, por el combate de Kalganan.

—Idem cruces blancas de segunda clase a los tenientes coroneles de artillería, D. Fernando Fraire, y de ingenieros, D. Eligio Souza.

—Idem cruz blanca de primera, pensionada, al capitán de Estado Mayor D. Carlos Herrero.

—Idem idem, sin pensión a D. Carlos In-cenga.

Según nos informa una persona que ha hablado en San Sebastián con el duque de Tetuán, el consulado de España, que se encontraba en Caracas, se ha trasladado a la Guaira, en donde estuvo antes de su traslado a aquel punto.

También nos dicen que el ministro de España en Venezuela, Sr. de Ory, ha presentado su dimisión y le ha sido aceptada.

Los terrenos del ensanche

La Comisión provincial, en su sesión de ayer, acordó dejar sobre la Mesa, para estudio, el dictamen relativo a las liquidaciones del ensanche.

Según tenemos dicho, la Comisión es contraria a la suspensión dictada por el alcalde.

Conviene estar a la mira.

Según las personas que han visto las nuevas monedas de cinco pesetas que se están acuñando, estas son una verdadera obra de arte.

El retrato del rey está admirablemente grabado y exento de esas nimiedades de detalle que distraen la atención de la línea general.

El parecido es grande, y con un relieve poco acentuado se ha obtenido el efecto del busto, hasta el punto de que los nuevos duros parecen una de esas medallas del antiguo arte, tan apreciadas de los coleccionistas.

La letra es de la llamada monumental romana, y el reverso heráldico conserva el tipo del sello dominante en la época de Carlos III, de feliz recordación para las Bellas Artes en España.

Para la estampación del nuevo sello se ha montado también en la Casa de la Moneda un nuevo taller que, una vez dotado con el material que se ha pedido a los Estados Unidos, permitirá reproducir en nuestra Fábrica Nacional, sellos que sólo tendrán rivales en los del Continente americano, tan justamente alabados por su primorosa estampación.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado a la Junta de obras del puerto de Huelva para que sin las formalidades de subasta, dada la urgencia del caso, se proceda inmediatamente a la extracción del vapor Volo, sumergido a la entrada del puerto con grave daño para el movimiento mercantil del mismo.

El presupuesto para las obras que con este objeto han de realizarse, importante 113.539 pesetas con 99 centimos, ha sido también aprobado, autorizándose al propio tiempo a la expresada Junta para que adquiere, mediante concurso, el material necesario para la ejecución de las mismas.

Cuerpo jurídico de la Armada

El general Beránger ha firmado ya el expediente por el cual se reorganiza el cuerpo jurídico de la Armada, de acuerdo con lo informado por la sección correspondiente y en armonía con lo que prescribe la nueva ley de enjuiciamiento de Marina.

Con motivo de la nueva organización dada a este cuerpo auxiliar, se aumentarán en él varias plazas subalternas.

Al formarse las nuevas plantillas se precisarán las vacantes que hayan de quedar, é inmediatamente se anunciarán las oposiciones, cuyo programa quedará ultimado en breve.

Ha tomado posesión del cargo de consejero del Supremo de Guerra y Marina, y se ha encargado interinamente de la presidencia de aquel alto cuerpo consultivo, el teniente general D. José Coello y Quesada.

El ministro de Marina ha telegrafiado al capitán general del departamento de Cartagena para que con la mayor urgencia active el envío de las dotaciones de los cañoneros destinados a la vigilancia de las costas de la isla de Cuba, que deberán hallarse en Londres el día 4 del próximo Septiembre.

Los

preparando entre ellos a los de la guardia civil y carabineros, puedan solicitar, por medio de instancia, el empleo de segundo teniente de la reserva gratuita del arma, cuerpo o instituto de su procedencia, siempre que además de los requisitos prevenidos en los artículos 3.º y 6.º del mismo acreditados haber observado una conducta intachable desde su separación de las filas y tengan buenas notas en sus filiaciones.

En el ministerio de Marina se recibió ayer noticia telegráfica del resultado que dieron el día anterior las pruebas del acorazado *Oquendo*.

El nuevo buque dió un andar medio de 18 millas 49 centésimas, con tiro natural; inició después la marcha con tiro forzado, funcionando todo con perfección y andando, por último, 12 millas 25 centésimas impulsado el buque por una sola máquina, fondeando en el abra a las ocho de la noche.

Lo de siempre

Con motivo de una subasta de tipos, celebrada el día 8 de Abril último, en la Dirección general de Carabineros, se ha seguido un largo expediente, que debía haber terminado en definitiva hace ya mucho tiempo, y, sin embargo, esta es la hora en que nada se sabe acerca del resultado.

Llamamos la atención del general director de Marina sobre el asunto, para que exija la responsabilidad que corresponde a los que entorpecen su gestión.

Los autonomistas de Puerto Rico

De una carta de Puerto Rico, publicada ayer por *El Liberal*, copiamos lo siguiente:

«El abandono del retraimiento se subordina por los autonomistas a la práctica de la neutralidad, proclamada por el nuevo gobernador general, Sr. Gamir, como norma de su gestión cuando llegue el momento de renovar los Ayuntamientos y el de constituir el Centro provincial instituido por las reformas votadas por las Cortes.

De todos modos, aunque la imparcialidad prometida quedará reducida a los estrechos límites de una bella promesa, de un propósito honrado, que suena muy bien en el desconcerto imperante, es lo cierto que si el Gobierno sigue aquí una política expansiva y conciliadora, y acaba con las persecuciones contra la prensa y aplica la ley y honradamente las nuevas reformas, el partido autonomista irá a la lucha en las próximas elecciones de diputados a Cortes.»

Es muy digno de aplauso el acuerdo de los autonomistas portorriqueños; pero parece justo recordar que a su adopción ha contribuido no poco la noble y abierta actitud en que el antiguo partido incondicional se ha colocado, adhiriéndose desde luego a las reformas.

Se han concedido el *Régimen Escuator*: a Mr. M. Laporte (Georges) para que pueda ejercer el cargo de consúl general de Francia en Bilbao; a Mr. Doucloux Francois Xavier y Mr. Morati Barthelémy para el de consúl de la misma República en Vigo y viceconsúl de ídem en la Coruña, respectivamente; a monsieur Joachim E. D. Mayer para el de consúl de Alemania en Trinidad de Cuba; a Mr. Paul Meyer para el de consúl de dicho Imperio en la Coruña; a D. Antonio Borrell para el de consúl general de Rumanía en Barcelona; a Mr. Walter Rieley Hearse para el de consúl de Inglaterra con residencia en Cádiz, y a D. Alfredo Javaloy y Sebastián para el de viceconsúl del Uruguay en Alicante.

Se ha autorizado con igual objeto para desempeñar el cargo de consúl interino de Honduras en Arrecife a D. Domingo Galindo y Espino, y a Mr. Alexander Ferguson para el de viceconsúl de la Gran Bretaña en Las Palmas.

El consúl de España en Pernambuco ha telegrafiado diciendo que no tienen importancia los casos de fiebre amarilla que se registran en aquel país.

Los buques del mismo, con notas de casos endémicos en las patentes, son sometidos a cuarentena de observación en nuestros puertos.

Salada gallega

Hemos recibido, leído y oído con suma complacencia una *Salada* escrita por don Eduardo A. de Caneda, a la cual el gran poeta gallego, Alberto Ferreiro, ha puesto una letra que por lo *saudosa* y delicada parece formar parte integrante de la música.

El Sr. Caneda que, no obstante su juventud, ha sabido ya distinguirse en el foro y en las corporaciones populares, tiene el mérito de consagrar al arte, no los ociosos que le dedican los aficionados, sino la seria devoción que le tributan los elegidos.

A la vez que domina la técnica musical, cosa de que ha dado varias pruebas, oye dentro de sí y acierta a traducir con feliz expresión esas voces soberanas que no suenan ni sonarán jamás para el vulgo.

Su melodía, editada por la casa Dotesio, de Bilbao, recuerda en la vestidura exterior la manera de aquel malogrado Torres Adalid que fué a la par un notable músico y un *gentleman*.

Se caracteriza por la honda ternura y por la sencilla elegancia.

Clásica en el corte tiene como las melodías de todos los maestros, el vago sabor de los cantos populares, y hace despertar multitud de ecos dormidos en el alma y en la memoria.

Recomendamos su adquisición a las personas de buen gusto, quienes de seguro habrán aplaudido ya en los teatros y conciertos de Madrid otras composiciones de Eduardo Caneda.

El médico de la casa de socorro del distrito de la Latina D. Eduardo González García encontró ayer a las ocho y media de la mañana, en la plaza de la Cebada, un bolsillo con 60 pesetas.

Tan pronto como dicho señor se enteró del contenido, presentóse en el Gobierno civil, donde hizo entrega de dicha suma para que allí pueda recogerla su dueño.

El juego en Madrid

El gobernador civil, señor conde de Peña Ramiro, mandó girar anoche una visita a los círculos de recreo de la capital, exigiendo a los presidentes de los mismos, bajo palabra de honor, el más estricto cumplimiento de la circular que les remitió sobre juegos prohibidos.

La vigilancia de las chirלטas continúa verificándose por el cuerpo de Seguridad, como auxiliar del de Vigilancia.

COGNAC HENRI GARNIER & C.º

PROVINCIAS

Movimiento de tropas

Como habíamos anunciado, ayer se verificó en Valencia el embarque del regimiento de Mallorca.

A las cinco y media de la mañana salieron las fuerzas del cuartel del Pilar, precedidas de la escuadra de gastadores y música de dicho cuerpo.

Llegaron al muelle a las seis y media, y frente al vapor *San Agustín* formaron el cuadro los piquetes con banderas y músicas de los regimientos de Otumba, Guadalajara y escuadra de caballería de Sagunto y Sesma, que acudieron a despedir a sus compañeros.

Después de pasar lista comenzó el embar-

que del batallón, que terminó a las ocho de la mañana.

La tropa embarcó pasando por dos puentes formados sobre lanchones, desde el muelle al buque.

El batallón está compuesto del teniente coronel que manda la fuerza, dos jefes más, 35 oficiales y 1.016 hombres.

A pesar de la pequeñez del buque, han embarcado además de la citada fuerza 25 voluntarios para Ultramar.

El trasatlántico zarpó a las doce.

Hoy saldrá a bordo del vapor *Santo Domingo* el batallón de Vizcaya.

Mañana el de Tetuán en el *Antonio López*.

Las autoridades han tomado precauciones, concentrando fuerzas de la guardia civil frente a los buques y en toda la longitud del camino del Grao.

Han salido de Granada hacia Cádiz cincuenta y cinco voluntarios para Cuba, conducidos por un teniente.

En la estación, y a pesar de lo intempestivo de la hora, había mucha gente.

Del elemento oficial no ha asistido más que el capitán de infantería, Sr. Noguera, sargento mayor de plaza.

La huelga de Alcoy

Solventadas ya todas las dificultades, ayer estuvieron los trabajadores entregados a sus habituales tareas, hallándose todo como si no hubiera pasado nada.

A las diez de la mañana salió el gobernador civil, Sr. Madariaga, en carruaje particular, de regreso para Alicante, siendo despedido por las autoridades y otras personas significadas.

Las fuerzas de infantería, caballería y guardia civil, que fueron a reforzar las que guardaban aquella plaza, saldrán paulatinamente para sus respectivos puntos de origen.

A bordo del *Coromandel*, vapor inglés procedente de Londres, llegó ayer a Gibraltar D. Francisco Silva, quien partió en el acto para Algeciras.

En término de Nombrados (Guadalajara), una chispa eléctrica ha matado a dos trabajadores que se dedicaban a las faenas del campo.

Una comisión compuesta del capitán de navío D. José Puente, como presidente, un ingeniero y dos maestros de maquinaria del arsenal con varios subalternos, reconocera hoy en Cádiz el nuevo vapor *Colón*, de la Compañía Trasatlántica, que practicará pruebas a las siete de la mañana.

Dicho vapor se destinará para el transporte a Cuba.

SUCESOS

Al cerrar una puerta encima de la estación del Mediodía, le fué cogida la mano derecha a un niño de doce años, el cual sufrió varias heridas en los dedos, que le fueron curadas en la casa de socorro.

En el número 16 de la calle de las Beatas ha sido detenida una joven que sustrajo y empuñó varias prendas del domicilio de doña Antonia Corral, sito en el piso cuarto de dicho edificio.

También ha sido presa y puesta a disposición del Juzgado, una mujer que en la calle de Hernán Cortés, hurtó a otra un billete de cien pesetas.

Gaceta oficial de hoy

FOMENTO.—Real decreto disponiendo la forma en que se han de conceder las pensio-

nes de gracia a los alumnos de la Escuela Nacional de Música y Declamación y de las de Artes y Oficios.

GUERRA.—Realorden reconociendo varios créditos por abonos de alcances y ajustes finales de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

EL DÍA POLÍTICO

Ayer fué uno de los días más calma política que puede haber en verano.

La principal atención estuvo en la entusiasta despedida que el pueblo madrileño tributó a los soldados que van a defender la integridad de la patria.

En Alcoy continúa la tranquilidad, y el gobernador regresó ayer a Alicante.

Sobre esta huelga han conferenciado por telegrama el ministro de la Gobernación y el Sr. Cánovas del Castillo, y ayer se dijo en algún círculo que en la próxima combinación será trasladado a otra provincia el Sr. Madariaga.

El ministro de Ultramar conferenció ayer tarde con el presidente de la comisión arancelaria de Cuba, Sr. Concha Castañeda, y ambos convinieron en la necesidad de reunir pronto aquella comisión para imprimir gran actividad a sus trabajos.

Se ha desmentido que el Sr. Beranger sea el ministro que vaya a San Sebastián para sustituir al de Estado, durante la permanencia de éste en el balneario de Cestona.

En el ministerio de Ultramar se recibió ayer un despacho anunciando el paso por el mar de las Antillas de un ciclón, del cual habían alcanzado algunas refugas huracanas a territorio de Vuelta Abajo, de Pinar del Río, habiendo pasado su vórtice de la isla de Cuba con dirección al N. y Estados Unidos.

En El Ferrol se celebró ayer un nuevo meeting de obreros, para reclamar del capitán general del departamento contra la salida del *Maria Teresa* a Bilbao.

Hubo orden completo y anuncios de nueva reunión para hoy si no se accede a su pretensión.

El envío de fuerzas expedicionarias a Cuba ha producido la colocación en las armas generales y aun en la de artillería de todos los subalternos, notándose una falta tal de éstos, sobre todo en artillería, que hace prever que los próximos llamamientos a ingreso serán muy numerosos.

Hablan algunos colegas de una combinación de gobernadores.

Vacante no hay más que una, la de Orense; y ésta se cubrirá, según informes de buen origen, con persona que en la actualidad no lo es.

No hay, pues, combinación.

Trasmitido por el señor ministro de Estado, se recibió ayer en Guerra un despacho de nuestro consúl en Río Janeiro participando que una comisión del Casino Español de aquella ciudad se le había presentado, ofreciéndose con el mayor entusiasmo, en nombre de la colonia española del Brasil, para ir de voluntarios a pelear en Cuba.

El consúl añade que no teniendo instrucciones precisas sobre el particular, habiase concretado a agradecer su patriótica oferta, transmitiendo la expresión de su deseo en espera de órdenes concretas.

Añade aquel funcionario que por tratarse de hombres aclimatados, creía aceptable el ofrecimiento.

El señor ministro de la Guerra se ha apresurado a manifestar al de Estado que puede decir al consúl que serán aceptados los servicios voluntariamente ofrecidos para combatir en Cuba por todos nuestros compatriotas residentes en el Brasil, siempre que éstos reúnan las condiciones de edad, salud y buena conducta exigidas por la ley.

El Sr. Concha Castañeda, presidente de la comisión de aranceles y valoración de las islas de Cuba y Puerto Rico, visitó ayer al ministro de Ultramar, para manifestarle que no le era cable cumplir su promesa, y buenos propósitos de convocar la reunión, porque le consta que sólo cuatro de sus miembros se encuentran en Madrid, pues todos los demás veranean o se encuentran en América.

Ante esta inevitable contrariedad, convinieron los Sres. Castellano y Concha Castañeda en que éste demore hasta el 15 del próximo Septiembre el reunir la comisión, y que el ministro prorrogue hasta el 15 de Octubre el plazo concedido para recibir el informe de la misma.

De Cuba se recibió ayer un despacho en el que nada se habla de nuevos encuentros, ni se hace la menor alusión a los graves sucesos que en algunos círculos se suponían ocurridos en la Habana.

En el indicado despacho se dice que se ha hecho notar la falta de personal administrativo y se reclaman dos comisarios de primera clase y uno de segunda, diez oficiales primeros de administración y cinco segundos.

Como de alguna de estas clases hay voluntarios que se han ofrecido, aun no se sabe si se hará preciso acudir al sorteo.

Con informes del mejor origen podemos asegurar que no se ha pensado ni poco, ni mucho en el aumento de un comandante por batallón de los expedicionarios a Cuba, como por error ó malos informes dice algún colega.

Noticias de espectáculos

Frontón de San Francisco

Gran partido de pelota, a las cinco y cuarto de la tarde, entre los pelotaris Arrate y Gaitza, contra Epelde y Zubillaga.

Por la noche, a las nueve y media, Cestero y Centol, contra Aragónés y Aguinaga.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 27 de Agosto

Interior, 4 por 100 contado.....	67,55
— — — fin de mes.....	67,00
— — — fin próximo.....	67,25
Exterior, 4 por 100 contado.....	66,95
Amortizable, 4 por 100.....	81,00
Billetes de Cuba 1886.....	101,00
— 1890.....	89,00
Acciones Banco España.....	000,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	000,00
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	189,50
Paris vista.....	18,70
Londres vista.....	80,00

Barcelona

Interior 4 por 100..... 67,56

Exterior 4 por 100..... 67,65

Paris

Exterior 4 por 100..... 64,90

Renta francesa 3 por 100..... 102,17

Telegramas oficiales

Paris 26.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

3 por 100 frances, 102,22. *Paris 26*
Exterior español, 64,875. *Paris 26*

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

La conversación de los comensales fué interrumpida por una cantinela que se oyó a la parte de afuera.

—El tío, exclamó Hena alegremente; es su canción favorita, añadió levantándose para abrir la puerta.

José, hermano de Brigida, conocio por el mote de *Touquedillon*, el *franc-taupin*, entró muy luego en la sala baja. Soldado aventurero desde la edad de quince años, había abandonado como bagabundo la casa paterna para sentar plaza más tarde en los *franc-taupins* especie de milicia irregular, encargada en sitios de las ciudades de ciertos trabajos de zapa ó escavación. Se les llamaba *franc-taupins* (francos topes) porque, como, los francos arqueros, estaban exentos del impuesto de la talla ó pecho, y su trabajo subterráneo se parecía mucho al del topo; pero fuera de sus escavaciones los francos topes mostraban poco valor, y su cobardía, con razón ó sin ella, se hizo proverbial.

Jose no era cobarde, y así, después de haber trabajado como tal topo en dos ó tres sitios, avergonzado de pertenecer a un cuerpo de tan mala fama, pasó a otra milicia irregular a los *Aventureros* ó *Pendards*, de los que un escritor de aquellos tiempos hizo este retrato, desgraciadamente verdadero:

«Los bigardos ó aventureros, gente vagamunda, flagiciosa y sanguinaria; renegados de Dios, lobos rapaces, violadores de mujeres, devoradores del pueblo, que arrojan al hombre de bien de su casa, deben en su vaso y duermen en su cama. Vestidos a la bigarda con camisas de largas mangas enseñando el velludo pecho, de calzones abigarrados dejando ver las carnes; con las piernas desnudas y las medias en el cinto para no estropearlas. Hacen temblar los volátiles en el corral y el jamón en la despensa. Alegres, audaces, cínicos, desvergonzados, sin tener placer mayor que saborear juntos el vino hurtado...»

Touquedillon, el *franc-taupin*, a pesar de su intrepidez en la guerra, conservaba el mote de su primer cuerpo, y sin parecerse completamente al retrato del bigardo, conservaba algunos rasgos; pero veneraba a su hermana, y en cuanto se sentaba a su hogar, parecía ya otro hombre.

Nada, ni en sus palabras, ni en su conduc-

ta, revelaba al audaz aventurero; tímido, afectuoso, conociendo cuán malsonantes hubieran sido los dichos de taberna y otros peores delante de los hijos de Brigida, a quienes quería apasionadamente, se poseía siempre y no les hacía oír nunca sino el lenguaje del hombre de bien.

También demostraba a Cristian tanto respeto como cariño, y como suele decirse se hubiera arrojado al fuego por cualquiera de la familia.

Hombre de unos treinta años, flaco, huesudo, tenía cerca de seis pies de altura; lleno de cicatrices y tuerco a consecuencia de la guerra, llevaba un parche negro en el ojo izquierdo.

En cuanto entró en la sala baja el *franc-taupin*, dejó en un rincón su vieja espada, abrazó a su hermana y sobrinos, estrechó la mano a Cristian, se inclinó respetuosamente ante el desconocido y se sentó en el sitio de costumbre.

Cristian vino en ayuda del embarazo de su cuñado, y le dijo amistosamente:

—José, tu ausencia nos hubiera puesto en cuidado si no supiéramos que eres de los que, con la espada en la mano, lo desafían todo y a todos.

—¡Ah! mi querido cuñado! la mejor espada del mundo no nos defiende de la sorpresa, y la que yo acabo de pasar me ha impresionado fuertemente. Ahora bien, como tengo la sorpresa muy salada, tengo mucha sed; conque permíteme que beba un trago.

Después de apurar un vaso, añadió el *franc-taupin* con aire extraviado:

—¡Por el Dios Marte! ¿Qué es lo que he visto? Estoy cierto de no haberme engañado: no me queda más que un ojo; pero es bueno ¡vive Dios!

—Pero ¿que has visto, José?

—He encontrado hace poco, a la caída de la tarde, al oscurecer, aquí, en Paris, al capitán D. Ignacio de Loyola, caballero español.

A estas palabras se estremeció el desconocido, mientras que Cristian preguntaba a su cuñado:

—¿Y quien es ese capitán, cuyo encuentro te ha causado tanto asombro?

—Hábeis conocido vos a D. Ignacio de Loy-

—¡Misericordia! clamaba el infeliz con voz casi apagada. ¡Jesús!... ¡Dios mío!... ¡ten piedad de mí!

Estas fueron sus últimas palabras. Muy luego dejó de clamar. Pero el carnicero con quien Cristian había cambiado algunas palabras, acudió a reforzar a los verdugos. Después de arrojársela ante la imagen de la Virgen, sacó su cuchillo y lo agitó diciendo:

—¡Por San Jorge! Dejádme que sangre a ese luterano: esto bien me valdrá una cédula de indulgencias. Después de todo, mi oficio es... sangrar animales.

Feroces carcajadas acogieron la sangrienta bufonada del bárbaro carnicero.

La turba le hizo paso.

El carnicero se acurrucó sobre el cuerpo tendido y muy luego se enderezó con una cabeza humana separada de su tronco. Mostrándole este trofeo a la fanática turba, exclamó con fiera exaltación:

—Ese perro hereje no quería inclinarse ante la madre del Salvador. En hora buena; ahora inclínala la frente.

Y dicho y hecho.

El carnicero, seguido de la turba, corría hacia el catafalco, llevando en sus manos todas y humeantes de sangre la cabeza del católico, se arrojó a la pona, frente contra tierra, a los pies de la imagen de María, con aplausos de los demás asesinos, piadosos y devotamente arrojados como él.

—¡Oh! esto es horrible, amigo mío, murmuró Cristian con voz trémula al salir de la plaza con su compañero. ¡Y en nombre de María, de la dulce madre de Jesús, se cometen semejantes horrores! ¡Oh! ¡Miserables! ¡tan estúpidos como feroces!

—Ignorancia, miseria y fanatismo: he aquí su terrible disculpa. No acusemos a esos desgraciados, que son lo que los frailes quieren que sean; contestó el desconocido a Cristian con amarga sonrisa.

Y los dos aceleraron ya el paso hacia la vivienda del artesano.

«No temas nada; tengo un medio de volver a la gracia de mi familia.» Esto dijo hervé a fray Girard al salir de la iglesia de Santo Domingo, donde había comprado la bula de indulgencia, que lo absolvía anticipadamente de todas sus maldades.

Hervé fué fiel a su promesa. De vuelta a la casa paterna y prosiguiendo su obra de infernal hipocresía; había conseguido en el alma de su madre las mismas esperanzas que en el alma de Cristian.

Así, pues, oyendo a Hervé suplicarle con emoción que suspendiera su juicio sobre el hurto de que era sospechoso y confesar que reconocía demasiado tarde los funestos efectos de una peligrosa influencia; viendo en fin a su hijo corresponder con una efusión inesperada al afectuoso acogimiento de su hermano, Brigida, como Cristian, se dijo:

—Esperemos: Hervé vuelve a sentimientos mejores; la enojosa conversación de anoche ha dado sus frutos; nuestra reprensión ha tenido sobre él una acción saludable; los principios que ha recibido de nosotros vuelven a tomar su imperio... Esperemos, pues; esperemos.

Y la dichosa madre, con el corazón tan alegre ahora como triste lo tuviera la vispera, se ocupaba en los preparativos de la cena, y Hena, no menos gozosa que su madre, estaba radiante de felicidad, y esta felicidad la hacia mas hermosa aún. Aunque apenas contaba diez y siete años, era de formas completas; llevaba partido el pelo en dos trenzas, que encuadraban su bello rostro, reuniéndose por detrás en el nacimiento del cuello. La dulzura y suavidad de sus rasgos, de angelical belleza, hubieran inspirado al divino Rafael Laurio. Blanca como un lirio, tenía su púdico esplendor; la candidez y la bondad se veían en el azul de sus ojos. Con frecuencia los fijaba en aquel mal hermano tan querido de quien la inocente niña se creía desamada.

Sentada cerca de él, trabajaba en sus labores, y se sentía como antes llena de dulce confianza para con su hermano; éste parecía afectuoso y risueño, y ambos, por un tático acuerdo, alejando toda alusión a un pasado penoso hablaban tan familiarmente como si su fraternal intimidad no se hubiera interrumpido, nunca.

A pesar de su imperio sobre sí mismo y de su profundo disimulo, Hervé sentía la necesidad de hablar por hablar, procurando atardirse con el sonido de las palabras, a fin de sustraerse a la obsesión de su pensamiento secreto y eligiendo al azar el asunto de la conversación.

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Tercer acto de *Lucía y Cavalleria* rústica. Intermedios por la banda de San Fernando. Butaca, una peseta.—Entrada, 50 céntimos.

TEATRO DEL PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—El *Lucero del Alba*.—El *domador de leones*.—El *testarudo*.—**GRAN CIRCO DE PARISH.**—Compañía acrobática, gimnástica, acrobática y comi-

ca.—A las 9.—Gran función en la cual tomarán parte la bella madrileña. —La *pantomima* *Los bañiles*.—Mr. Lacombe. —Mr. Bibobi. —Mis Felicio. —Waiton. —Tonito. —La *pantomima* *La Cienicientas*. —**TEATRO DE LA INFANCIA**

(GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones las 6 de la tarde. —A las 9.—La *mas carita*.—Los africanistas. —Figuras del natural. Intermedios por la banda del regimiento de Zaragoza. —Patines. —Embarcaciones. —Trineos.—Tiro de salón y panorámico.

Abierto el parque todo el día. Entrada al parque y teatro, 50 céntimos.—Butaca, 75 céntimos. —**SALON EDISON.**—Carrera de San Jerónimo, 31.—El *kinetoscopio*, último invento de Edison.—Fotografías

de movimiento, una peseta. —Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos. —**LAS TERRAZAS.**—(Gran parque).—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana. —Todas las noches, de 8 y 1/2 a 11 y 1/2, sesiones musi-

cales por la orquesta *El Nuevo Figaro*.—Los días festivos, de 5 y 1/2 a 8 y 1/2 de la tarde, concierto por la banda de regimiento de Coadonga. —Café restaurant. —Salón de tiro. —Cricket. —Columpios. —Variedad

en juegos infantiles.—Entrada, 50 céntimos.—Niños gratis. —Cada entrada de pago da derecho a un consumo de 50 céntimos en el café restaurant.

CREMA DE BISMUTO

De GRIMAULT & C^a, Farmacéuticos

El Bismuto es un medicamento heroico empleado con éxito indiscutible contra los cólicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones, dolores de estómago, ulceraciones del intestino y diarreas coloriformes.

La Crema ofrece sobre los polvos de Bismuto la ventaja de obrar más rápidamente de hallarse en estado de división extrema y de formar con el agua una agradable bebida láctea.

En París, 1, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

AGUA FLORIDA

DE MURRAY Y LANMAN

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocado o el Beño.

De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Península.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica, la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de Eugenio Sud, *LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

III

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguientemente en la Coruña, D. Nicandro Farina, alado de la batería Sévras.

En 8.500 pesetas EN EL COLEGIO DE DENTISTAS. Alcalá, 19, que-
da abierta la matrícula hasta
setas. Informes, a Cardenal el 15 de Octubre.
Cisneros, 11. 2.ª derecha.

La Nouvelle Revue

18, Boulevard Montmartre, París.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARIS LE 1^{er} DE LA 15 DE CHAQUE MOIS

PREMIER

SECONDE

TROISIEME

QUATRIEME

CINQUIEME

SIXIEME

SEPTIEME

HUITIEME

NEUVIEME

DIXIEME

ONZIEME

DOUZIEME

TRIZIEME

QUATRIEZIEME

CINQUIEZIEME

SIXIEZIEME

SEPTIENZIEME

HUITIENZIEME

NEUVIENZIEME

DIXIENZIEME

ONZIENZIEME

DOUZIENZIEME

TRIZIENZIEME

QUATRIENZIEME

CINQUIENZIEME

SIXIENZIEME

SEPTIENZIEME

HUITIENZIEME

NEUVIENZIEME

DIXIENZIEME

ONZIENZIEME

DOUZIENZIEME

TRIZIENZIEME

QUATRIENZIEME

CINQUIENZIEME

SIXIENZIEME

SEPTIENZIEME

HUITIENZIEME

NEUVIENZIEME

DIXIENZIEME

ONZIENZIEME

DOUZIENZIEME

TRIZIENZIEME

QUATRIENZIEME

CINQUIENZIEME

SIXIENZIEME

SEPTIENZIEME

HUITIENZIEME

NEUVIENZIEME

DIXIENZIEME

ONZIENZIEME

DOUZIENZIEME

TRIZIENZIEME

QUATRIENZIEME

CINQUIENZIEME

SIXIENZIEME

SEPTIENZIEME

HUITIENZIEME

NEUVIENZIEME

DIXIENZIEME

ONZIENZIEME

DOUZIENZIEME

TRIZIENZIEME

QUATRIENZIEME

CINQUIENZIEME

SIXIENZIEME

SEPTIENZIEME

HUITIENZIEME

NEUVIENZIEME

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.00
Por cada 100 metros o fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un microfono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un microfono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO". Gestión y despacho de exhortos, facilitando datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

Luna, 11. LA CONFIANZA Luna, 11.

El primero, más surtido y más barato.

ALMACEN DE MUEBLES

con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López, premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en clases y precios con las fabricas mas acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España, Fábrica, Palma Alta, 8, Madrid.

En el interior de las habitaciones

Los NÚMEROS MÉDICOS QUE EXPLIAN LA

SOLUCION POUTAUBERGE

EL CLORURO-FLUORURO DE CAL CRESOTADO

la consideramos como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónica, Tosas, Anginas, Paratuberculosis, Dengue.

Las Cápsulas Poutauberger se emplean en los mismos casos y

conviene a las personas que

no quieren tomar el medicamento bajo la forma de solución.

En el caso de L. Poutauberger & Co., 21, rue Jules César, París.

Y en las principales farmacias.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y

Palacio, puntos de los alrededores que merecen

ser visitados y comodidades que reúnen para

pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos

datos necesita el viajero a fin de conocer con

exactitud en pocas horas todas las bellezas de

aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie

cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las

estaciones y en la Administración de este pe-

riódico.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absoluta-

mente nada que ver con ninguna otra de su

clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y

noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.

Combinaciones de publicidad con gran

ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas

que las pidan dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL: ZODIA. TELEFONO 805

Mientras los dos hermanos hablaban con al a expansión tan familiar, Brígida subió al piso superior. —Hervé, dijo la joven reflexionando, qué necesidad parecía tener ese fraile? —¿Qué sé yo?... Veinticinco años tal vez... —Tenía una cara triste, dulce y hermosa, la cara es verdad? Su barba es algo más clara que sus cabellos castaños; sus ojos son negros... y él es muy pálido, ¿eh? —Hana trabajaba en su la or a la vez que ha- bla, y así no pudo notar la expresión de sorpresa y de sombría inquietud que se pintó de repente en el rostro de Hervé. —Sin embargo, éste procurando sonreírse, se dijo a su hermano: —Has hecho un retrato completo: preciso mirar muy atentamente a la persona, para conservar de ella un recuerdo tan vivo y presente. Y qué te hace creer que el fraile de que se trata sea ese otro de que has hecho tan ha- gueno retrato? —No me has dicho que acabas de ser tes- tigo de una bella acción. Llevada a efecto por un joven fraile? —Sin duda, respondió a sus preguntas. —Pues bien, al punto me ha ocurrido la idea de que pudiera ser el religioso de que te hablo. —¿Y quién es ese religioso? ¿Dónde le has visto? ¿Cómo le conoces? preguntó secamente Hervé a su hermana con una especie de celo. —No angustia apenas contenida. —La ingenua niña engañándose sobre el sen- timiento que dictaba las preguntas de su her- mano, hubo de contestarle alegremente. —¡Oh! señorito Hervé, es muy curioso: —contésta el primer nuestra historia y después —contestará. —Hervé afectando también tono de broma, re- puso dirigiendo a su hermana una mirada profunda y penetrante: —¡Oh! señorita Hana, me reprocháis mi curiosidad, y sin embargo, la vuestra es igual a la mía. Pero no importa; seréis satisfecha. —Esta mañana pasaba, pues, por delante del atrio de la Iglesia de Saint-Merry; veo un agrupamiento de gente y pregunto por la causa; y me contestan que un niño de seis meses apenas había sido expuesto, durante la noche, en el pórtico de la parroquia.

—Pobre criatura! —En aquel momento un joven fraile se abre paso entre la multitud, toma al niño en sus brazos y con lágrimas en los ojos, lo envuelve en una de las amplias mangas de su hábito y huye tan alegremente como si se hubiera lle- vado un tesoro. La multitud lo aplaude y yo oigo decir, alrededor de aquel fraile, pertenece a la orden de los Agustinos y se llama fray San Ernesto. —Como mártir... ¿eh? tan caritativo! —¿Ignoras acaso, hermano mía, que al en- trar en religión los frailes dejan sus nombres de familia y toman los nombres de los santos de su devoción, como fray San Pedro, Advin- cula, fray San Sebastián de las flechas, fray San Lorenzo en las patillas? —¿Ay, qué nombres tan tristes! —En fin, repuso Hervé mirando siempre a su hermana profundamente, fray San Ernesto Mártir se aleja con el niño, y dice uno: Apuesto a que el santo varón va a llevar el pavorito a casa de María la Católica. —¿Acabarás! exclamó ingenuamente Hana: segura estaba de ello... es mi fraile. —¿Cómo tu fraile, niña! dijo sonriendo Brígida que bajaba en aquel momento del piso superior y se gozaba en ver a sus hijos depar- tir tan cordialmente como antes. ¿De fraile hablas en tono tan posesivo, hija mía? —¿Recordáis, madre, cuando fuimos a ver la escuela de María la Católica? —Sin duda. La escuela que ha fundado esa honesta y joven viuda para la instrucción de los niños pobres es una obra de eterna caridad que debe también mucho a Juan Duborg, pa- ñero de la calle de San Dionisio y al rico bur- gués M. Laforgue. Estas buenas almas vienen en ayuda de la Católica, su hermana Marta, la esposa de Poille el arquitecto, comparte con ella los cuidados materiales que también pre- sta a algunos huérfanos recogidos en su casa, que llaman justamente la casa de Dios. —Cuando fuimos allí, repuso Hana, recor- dais, madre, que era hora de escuela? —Sí, un fraile agustino daba lección a los niños agrupados a su alrededor, unos senta- dos a sus pies, otros sobre sus rodillas, oyén- dolo con placer los pequeños. —Y yo también, madre, lo escuché con pla- cer. Explicaba a la sazón esta parábola. «Ma-

los son los que viven de la leche de la oveja, se visten con su lana, y dejan sin pasto al po- bre animal.» A este propósito decía cosas tan dulces y llenas de tierna caridad, que se me saltaban las lágrimas. —Y yo, Hervé, sentía la misma emoción que tu hermana, repuso Brígida dirigiéndose a su hijo, que silencioso y abismado en sus negros pensamientos, no tomaba parte en la conversación. —No puedes figurarte, hijo mío, con qué encantadora bondad instruí a los niños, midiendo sus palabras al alcance de su inteligencia a fin de penetrarlos de la se- milla y pura moral del evangelio. María la Ca- tólica nos aseguró que el joven religioso valía tanto por su virtud como por su ciencia. —Pues bien, madre, cuando hace poco de- cías a Hervé: ese es mi fraile, quería decir que era el héroe de una acción caritativa que me contaba. —Dos golpes dados en la puerta interrumpie- ron esta conversación. —Tu padre sin duda, dijo Brígida a Hervé. —Las calles son poco seguras de noche y pre- fero que esté aquí. Esta noche no vendrá tu- to, pues ha pasado ya con mucho la hora or- dinaria de cenar, añadió la buena madre sa- liendo a recibir a su esposo, a quien Hervé acababa de abrir la puerta de la casa. —Cristian entró en compañía del desconoci- do, hombre joven aún, y de facciones fuerte- mente acentuadas, y sobre todo notable por su expresión de firmeza reflexiva. Sus ojos negros, llenos de inteligencia y de fuego, muy inmediatos a la nariz, daban a su pálido y au- stero semblante un carácter singular. Brígida hizo un movimiento de sorpresa al ver al desconocido. —Brígida, le dijo Cristian, traigo a cenar con nosotros a un antiguo y buen amigo mío, a quien he encontrado esta noche, después de una larga separación. —Sea muy bien venido entre nosotros, con- testó Brígida, mientras que sus dos hijos ob- servaban curiosamente al forastero. Hana, según su costumbre, abrazó tierna- mente a su padre; pero Hervé, fijando en él una mirada tímida, parecía vacilar en seguir el ejemplo de su hermana. Cristian le tendió los brazos, mirándolo ex-

presivamente y le dijo al oído al estrecharlo contra su seno. —No he olvidado tus buenas palabras de hoy. Después anadi dirigiéndose a su huésped: —He aquí mi familia, amigo mío: mi hija es bordadora como su madre, éste mi hijo mayor, oficial de imprenta como yo en casa de Etienne, y mi hijo menor, aprendiz de arme- ro, que está ahora en Italia. Gracias a Dios, mis hijos merecen ser amados como mi espo- sa y yo los amamos. —La bendición de Dios continúe extendién- dose sobre vuestra familia, contestó el desco- nocido con voz afectuosa y grave, mientras que Hana y Hervé servían los manjares pre- parados para la modesta cena. —Brígida, ¿y tu hermano? preguntó Cris- tian. —Extraño su ausencia, y estaría con guida- do si no recordara su bravura, su enorme es- pada y todo su aspecto, poco atractivo en ver- dad para los ladrones nocturnos, contestó Brígida sonriendo. —Sentémonos a la mesa, que si viene, ya sabrá el ganar el tiempo perdido. Los comensales se sentaron, pues, a la mesa. El forastero dijo a Brígida que estaba a su lado. —Reina en esta casa tanto orden y tan ex- quisito asco, que debe felicitarse al ama de go bierno. —El cumplimiento de los quehaceres do- mesticos es un placer para mí; el orden y la limpieza es el lujo de los pobres. —Santa simplicidad, exclamó el descono- cido. Después anadi sonriendo: —Es una antigua y buena divisa; en otros términos, santasemilla... me perdonaréis haber hablado en la fin. —A propósito de latin, dijo el artesano di- rigiéndose a su esposa: Lefevre tampoco ha venido hoy. —Tampoco, y extraño como tu la rareza de sus visitas. Antes se pasaban pocos días sin que viniera a vernos. —Lefevre es un docto latinista, dijo el ar- tesano a su huésped y uno de mis más anti- guos amigos: es profesor de la Universidad, rudo y tenaz montañés de la Saboya, pero ba- jo su ruda corteza late un buen corazón.